



Libertad: sinónimo de pueblo y de comunidad, de espíritu y de herencia, de responsabilidad y de ley **Por Emmanuel Taub**

La libertad es transformación, y no solamente como no-esclavitud, sino como sinónimo de pueblo y de comunidad, de espíritu y de herencia, de responsabilidad y de ley. Libertad es aparición. La libertad para el pueblo de Israel significa el pasado que mira desde allí al tiempo por venir, a un presente que se vuelve futuro constantemente. Por ello, la libertad no es tan sólo del hombre como individuo, sino del hombre como pueblo, como un todo-en-lo-judío que se va definiendo y transformando, frente a los diferentes "Egiptos" que el tiempo pone en el camino: hijos de los padres padre de los hijos. Herencia de los ancestros e hijos de sus palabras. Hijos del mismo Dios, hijos que año tras año, quitan aquello que sobra, el jametz, para comer solamente la matzá, y buscar lo que nos es más propio. El judaísmo vive como una totalidad que se va transformando en cada individuo, reconociendo la subjetividad como búsqueda de los que nos hace ser; y que en cada nuevo Pesaj rememora y le da vida a la posibilidad de volver a ser liberado, consagrado y redimido. Ser libre mantiene en continua formación la responsabilidad por habitar la tierra, el pacto con Dios y la humanidad frente al otro.

Ser libre para atravesar el desierto, recorrerlo en un viaje exterior e interior, y transformarse.